

# EL PARTIDO OBRERO La hija de los obreros del ferrocarril

## CONTESTANDO



Rafael Angel Garita M.

laborioso e inteligente obrero, autor de la carta que publicamos enseguida

*Jr. don Lauro Lara*

Presente

Contestando a sus interesantes preguntas que en «La Aurora Social» nos hace a varios obreros, tengo el gusto de manifestarle respecto de la primera pregunta que:

No solamente puede sino que debe fundarse, es decir, los obreros debemos consolidar la unión de nuestras fuerzas en materia política, para evitar que en lo futuro se nos explote y engañe como se ha hecho hasta el momento presente.

Debemos sustraernos a la influencia de esa política de caudillaje y servilismo, en la que antes que las doctrinas está el personalismo: antes que los ideales el ídolo que al fin y al cabo resulta ser de barro.

¿No somos nosotros mismos responsables de ciertos actos por demás reprochables de nuestros pro-hombres, y hasta asesinos de nuestro porvenir, al continuar apoyando estúpidamente a ese determinado grupo de individuos que están dando pruebas inexcusables de una degeneración política escandalosamente manifiesta?

Habrán obreros que con las lecciones del pasado, vayan en lo futuro como manada de ovejas tras ciertos PASTORES que para nada les quieren sino para el logro de sus mezquinas ambiciones?

Todo esto está diciendo muy alto la necesidad de una nueva organización, al amparo de la cual y sin la intervención de elementos extraños a nuestra causa que vengán a torcer nuestros propósitos y a explotar nuestra sinceridad, podamos los obreros, los trabajadores en general, hacer algo efectivo por nuestro propio bien.

Nuestro triunfo no será el triun-

fo de un caudillo, por el cual hay que sacrificar a veces las convicciones y hasta la dignidad, no. El anhelado triunfo nuestro consistirá en la realización de todas nuestras aspiraciones de un modo práctico y efectivo, cuyos benéficos resultados le abran un sendero más amplio a nuestros hijos para la consecución de la obra.

\*  
\* \* \*

Bien sé que entre nosotros mismos habrá elementos que alegando una u otra cosa, nos combatirán.—Dejémosle; nuestra obra se encargará de convencerlos o sus actos acabarán por identificarlos ante nuestros ojos; que mientras tanto, no serán ellos los que levanten el brazo para señalar otro sendero mejor al pueblo puestos en primera línea y dispuestos a sacrificarse por él.—Ni tampoco serán los que puedan arrancar de cuajo esa gangrena que periódicamente deja ver sus estragos, cada vez mayores, en nuestra organización política.

Creo, pues, en la necesidad de una nueva organización y que el Partido Obrero puede servir de base para su desarrollo, que el éxito dependerá del firme convencimiento que se tenga y del noble propósito de hacer una buena obra.

\*  
\* \* \*

Respecto de las otras dos preguntas, difícil me sería decirlo en tan poco espacio, aparte de los medios para la consolidación de dicho movimiento, los cuales serían, a mi humilde criterio, las bases o plataforma que debiéramos adoptar en nuestra organización, tanto más, cuanto que considero imprudente plantear públicamente proyectos u opiniones aisladas al respecto.

Ello constituiría un concurso realmente simpático, pero nada práctico, toda vez que cuestión de tan vital importancia, debe someterse a la deliberación de una asamblea para su formación.

Se impone la conveniencia de convocar a los que por su esfuerzo, honradez, talento y decidido empeño en nuestras luchas marchan a la vanguardia de sus compañeros, para deliberar y aprobar, como así lo espero, la constitución del Partido, sus bases y los medios más prácticos para su realización.

Esperando ese momento para estrechar su mano, la que no dudo habré estrechado muchas veces, soy de usted atento servidor,

*Rafael A. Garita*

### EL PARTIDO OBRERO

#### Y LAURO LARA

Para el próximo número la palpitante contestación de don Félix Quesada M., sobre este tópico de actualidad obrera.

La bondad proporciona más amigos que la riqueza y más crédito que el poder.

—Trata toda tu vida de instruirte sin presumir que la razón viene con los años.



### LA SOLIDARIDAD OBRERA HACE FELIZ A UNA NIÑA

La verídica historia de esta hermosa joven comienza como el más perfecto de los folletines. Una fría noche de invierno llega un tren a la estación de San Petersburgo. Es el último que se espera. Sólo trae unos cuantos viajeros que se alejan somnolientos. Vacío el tren, retrocede para dejar los vagones en los cochones y meter la locomotora en el depósito. En aquel momento un mozo de la estación que va de vagón en vagón se queda sorprendido ante el hallazgo de una niña dormida con las mejillas humedecidas por las lágrimas, las cuales acuden nuevamente a sus ojos al despertarse.

La pobrecita se ha perdido o la han abandonado. Todos la preguntan por sus padres y por su domicilio, pero en vano. La niña no sabe decir más sino que se llama Ladmila y que viene de lejos, de muy lejos. El mozo interroga a sus compañeros, mostrándoles su hallazgo; todos hacen fiestas a la niña, todos la tranquilizan, pero ¿qué hacer con ella? ¿Abandonarla de nuevo entregándola a la caridad oficial? Semejante abandono repugnaba al compasivo corazón del hombre que la había encontrado, y todos los que la habían visto después se sentían he-

chizados por los encantos de la monísima niña. Y entonces surgió espontánea y unánimemente la idea de adoptarla entre todos. Eran diez y entre los diez podían cuidarla bien.

Al día siguiente no eran ya diez los padres adoptivos encontrados por la pequeña Ladmila: eran ciento, y éstos se multiplicaban hasta quinientos y luego hasta mil. La historia corrió por toda la red ferroviaria y la niña se vió definitivamente consagrada como "hija de todos los obreros del ferrocarril".

Gracias a la generosa espontaneidad de aquellos trabajadores la niña se crió sin carecer de nada. Cuotas voluntarias afluían de todas partes y una colecta anual en toda la línea le asegura una existencia plácida y una educación de primer orden, dirigida por uno de los principales que asume la gestión y administre los fondos.

Todos los obreros que aportan sus pequeñas cuotas para la expósita, disfrutan lo indecible viéndola tan bella y sabiendo que es más feliz que sus propios hijos.

Y como nobleza obliga, la "hija de los obreros del ferrocarril" se casará bien, porque si no ¿qué dirían sus numerosos y cariñosos padres? Estos sueñan verla millonaria y seguramente cuando Ladmila llegue a la edad, poseerá un par de millones por lo menos. Rodeada de una simpatía universal, conocida y amada de todos en el gran dominio de "SU PADRE" (que es el conjunto solidario de los trabajadores), la joven es la más feliz y la más virtuosa de las doncellas.

Ahora no le falta más que el novio soñado por sus protectores, un novio que tenga un padre tan rico y tan poderoso como el de ella y que goce de las universales simpatías que ella goza para que hagan una boda feliz.

### Femeninas

#### Las noblezas que trabajan

*La princesa Carlos de Suecia, hija del rey Federico VII de Dinamarca, construye preciosos e ingeniosísimos juguetes y la duquesa Felipe de Wutenberg, que es una de las más populares de la familia real de Alemania, se dedica a confeccionar vendas y otros accesorios ortopédicos, los cuales son tan originales y de una utilidad tan práctica que resultan verdaderos inventos, habiendo sacado de ellos la correspondiente patente.*

*Emilia Castro Salas*

### LIGA PATRIOTICA COSTARRICENSE

Se fundó en esta capital la «Liga Patriótica Costarricense» para velar por la autonomía de estos cinco desmembrados girones de la Gran Patria con que soñó el insigne prócer Francisco Morazán.

### PALPITACIONES CENTRO-AMERICANAS

POR TELEGRAFO

Guatemala, 21.—

A «La Aurora Social»

«El Nacional» protesta editorialmente por las obras inmorales que se representan en Teatro Colón, y excita a la sociedad para que no asista a esos espectáculos.

Centro Mutualista de Impresores nombró tesorero a don Salvador Valdez porque don Francisco G. Orantes renunció.—Meléndez, corresponsal.